

—Querida mamá —dijeron los cabritos—, sabremos cuidarnos; puedes irte sin miedo.

Entonces, la madre dio un par de balidos y, ya tranquilizada, se fue al bosque.

Segunda Parte

No pasó mucho tiempo sin que alguien llamara a la puerta y dijera:

—Abran, queridos hijos, que su madre ya está aquí con algo de comer para todos.

Pero los cabritos se dieron cuenta de que era el lobo, al oír su ronca voz.

—No abriremos —dijeron—; tú no eres nuestra madre; ella tiene la voz dulce y melodiosa, y la tuya es ronca; tú eres el lobo.

Entonces el lobo fue a ver a un tendero, le compró un bueno trozo de tiza y se lo comió, haciendo así su voz más dulce. Luego regresó, llamó a la puerta y dijo:

—Abran, hijos queridos, que su madre ya está aquí con algo de comer para todos.

Pero como el lobo había apoyado una de sus negras pezuñas en la ventana, los niños la vieron y gritaron:

—No abriremos; nuestra madre no tiene pezuñas negras como tú. Tú eres el lobo.

Entonces el lobo fue a ver a un panadero y le dijo:

—Úntame con masa la pezuña, que la tengo herida.

Y cuando el panadero le hubo untado la pezuña con masa, fue a ver a un molinero y le dijo:





—Echa harina blanca sobre mi pezuña.

El molinero pensó: “El lobo quiere engañar a alguien”. Y se negó; pero el lobo le dijo:

—Si no lo haces, te devoraré.

Entonces, el molinero se asustó y le blanqueó la pezuña.

Luego, el malvado lobo fue por tercera vez a la casa de los cabritos, llamó a la puerta y dijo:

—Abran, hijos, que ha llegado su querida madrecita con algo del bosque para todos.

—Muéstranos primero tu pezuña —gritaron los cabritos—, para que sepamos si eres nuestra querida mamá.

Entonces, enseñó su pezuña por la ventana, y cuando los cabritos vieron que era blanca creyeron que era verdad lo que decía y abrieron la puerta.

Pero quien entró fue el lobo. Los cabritos se asustaron y corrieron a esconderse. Uno, el mayor, se metió debajo de la mesa, el segundo en la cama, el tercero en la estufa, el cuarto en la cocina, el quinto en el armario, el sexto en el baño y el séptimo en la caja del reloj de la pared. Pero el lobo los iba encontrando y no perdía tiempo ni en elegir: se los fue tragando uno tras otro; sólo se le escapó el menor, el que se había escondido en el reloj de pared.

Una vez que el lobo hubo saciado su apetito, se alejó arrastrándose, fue a un verde prado y se echó a dormir bajo un árbol.

Tercera Parte

Poco después volvía del bosque la vieja cabra. ¡Ay, lo que tuvo que ver! La puerta de la casa abierta de par en par; la mesa, las sillas y los bancos tirados por el suelo; mantas y almohadas arrancadas de la



cama. Buscó a sus hijos y no encontró a ninguno; los fue llamando por sus nombres, y ninguno respondía. Hasta que, cuando nombró al menor, oyó su dulce voz:

—Querida mamá, estoy en el reloj de pared.

La cabra, toda angustiada, salió de la casa seguida por su cabrito menor. Cuando llegó al prado, vio al lobo tumbado bajo el árbol roncando tan fuertemente que las ramas se cimbreaban. Lo miró de pies a cabeza y observó que algo se movía y pateaba en su abultado vientre. “¡Oh, Dios mío! —pensó—; ¿estarán todavía con vida mis pobres hijos, los que se tragó en la cena?”.

Entonces mandó al cabrito corriendo a casa por tijeras, aguja e hilo. Y luego la cabra abrió la barriga al lobo; apenas había dado el primer corte cuando ya el primer cabrito asomó la cabeza; y al seguir cortando, salieron brincando los seis cabritos, uno detrás de otro; todos estaban vivos y no habían sufrido daño alguno, pues el lobo, de tan

voraz, se los había tragado enteros. ¡Eso sí que fue alegría! Los cabritos besaron y abrazaron a su madre, y saltaron y brincaron como un sastre celebrando bodas. Pero la vieja cabra dijo:

—Vayan y busquen piedras muy grandes; con ellas rellenaremos la barriga del lobo mientras duerme.

Entonces los cabritos trajeron de prisa todas las piedras que pudieron y se las metieron en la barriga al lobo. La cabra la cosió tan rápidamente que el lobo no se percató de nada, pues ni se movió siquiera.

Cuando el lobo despertó se puso a andar, y como las piedras que tenía en el estómago le produjeron mucha sed, se encaminó hacia un pozo para beber agua. Al andar y moverse de un lado a otro, las piedras comenzaron a chocar entre sí haciendo ruidos en el estómago. Entonces exclamó el lobo:

—¿Qué tumba y retumba por dentro de mí? Seis cabritos creí haber comido, ¡y son ahora piedras las que hacen ruido!

Y cuando se acercó al pozo y se inclinó a beber agua, las pesadas piedras lo arrastraron al fondo y se ahogó sin remedio. Cuando los siete cabritos lo vieron, se acercaron corriendo y gritaron:

—¡El lobo está muerto! ¡El lobo está muerto!

Y danzaron con su madre alegremente alrededor del pozo.

(Este texto fue escrito por los Hermanos Grimm)



Trabaja con tus compañeros y el profesor

2. Ahora, escuchen el mismo cuento, pero esta vez el profesor se los lee.



¿Será que con la segunda lectura comprendemos más cosas del cuento?



Trabaja con tus compañeros y el profesor

1. Conversen para saber si todos entendieron el cuento. Si no comprenden alguna palabra, traten de entenderla por la frase de la que forma parte.

★ Luego pueden utilizar el diccionario para ver si tenían razón.

Ahora analicen el cuento con Alejo y Mariana.

2. Primero, escojan la mejor respuesta a la pregunta que les hace Mariana:

- a. Siete cabritos castigados por desobedientes.
- b. Un lobo que se comió siete cabritos.
- c. Una cabra que se escondió en un reloj de pared.

¿Cuál de estos tres es el **tema** del cuento?



O sea, los que realizan los eventos más importantes. Esta vez tienes que escoger tres.

- a. El tendero.
- b. La mamá cabra.
- c. Los siete cabritos.
- d. El panadero.
- e. El lobo.
- f. El molinero.

¿Cuáles son los personajes protagonistas?



¿En cuál de estos ambientes se desarrolla el cuento?

- a. Una casa cerca del bosque.
- b. La orilla de un río.
- c. Cerca del mar.
- d. El monte.

3. Lean con atención.

Análisis del cuento

En los cuentos, las fábulas y las narraciones en general, podemos encontrar un **tema** y unos **personajes**, dentro de un **ambiente**.

Cuando analizamos un cuento, nos fijamos en cuál es el **tema**, quiénes son los **personajes** y en qué **ambiente** se desarrolla el cuento.



Trabaja solo

4. Copia el texto anterior en tu cuaderno.



Trabaja con tus compañeros

5. Lean con atención.

La introducción

Los cuentos, las fábulas y en general las narraciones **comienzan diciendo quiénes son los personajes y qué problema tienen**. Esta parte se la llama **introducción**.

En la **introducción** del cuento de los cabritos encontramos que los **personajes principales** son los siete cabritos, la mamá y el lobo. Estos personajes están **enlazados**, unidos, relacionados por un **problema**: los cabritos se van a quedar solos porque la mamá tiene que salir. Si el lobo logra entrar a la casa se los devora, pero los cabritos pueden reconocerlo, antes de abrir la puerta, por su voz ronca y sus pezuñas negras.

6. Contesten las siguientes preguntas:

- ★ ¿Están de acuerdo con el texto anterior?
- ★ ¿Qué pasaría si al cuento le faltara la introducción?

7. Lean con atención.

El nudo

Los cuentos, las fábulas y en general las narraciones tienen una parte a la que se ha llamado **nudo**.

En el nudo, **el problema** que había comenzado en la **introducción**, se va complicando y enredando cada vez más.

En el **nudo** del cuento de los cabritos hay tres momentos en que el **problema** se pone muy complicado y peligroso para ellos. Estos tres momentos son:

1. Cuando el lobo se tragó el pedazo de tiza y pudo hablar con voz dulce como la de la mamá de los cabritos.
2. Cuando el lobo se hizo untar la pata de masa y harina para que le quedara blanca como la de la mamá.
3. Cuando por fin el lobo entró a la casa y se tragó a todos los cabritos menos a uno.

8. Contesten las siguientes preguntas:

- ★ ¿Están de acuerdo con el texto anterior?
- ★ ¿Qué pasaría si al cuento le faltara el **nudo**?

9. Lean con atención:

El desenlace

Los cuentos, las fábulas y en general las narraciones **terminan diciendo cómo se resolvió el problema** que tenían los personajes. A esta parte se la llama **desenlace**.

El cuento de los cabritos se desenlaza así:

La mamá cabra regresa y sólo encuentra al cabrito menor. El lobo dormía roncando, pero algo se movía en su vientre. La cabra le abre la barriga y salen los seis cabritos sanos y salvos. Después le llenan la barriga de piedras al lobo y se la cosen sin que él se dé cuenta. Cuando despierta, el lobo se va a beber agua del pozo y, debido al peso de las piedras, se cae y se ahoga.

10. Contesten las siguientes preguntas:

- ★ ¿Están de acuerdo con el texto anterior?
- ★ ¿Qué pasaría si al cuento le falta el **desenlace**?

11. Respondan la siguiente pregunta:

- ★ ¿En qué se parece un **nudo** a un **lazo**?



Trabaja solo

12. Lee con atención.

Partes del cuento

Los cuentos, las fábulas y en general las narraciones tienen tres partes muy importantes que son: **introducción**, **nudo y desenlace**.

En la **introducción** se presentan los personajes y comienza el problema. En el **nudo** se complica cada vez más el problema. Y en el **desenlace** se resuelve el problema.



13. Escribe con tus propias palabras una idea sobre las partes del cuento. Puedes poner ejemplos, utilizando otros cuentos que hayas leído.



Trabaja en tu cuaderno

Presenta tu trabajo al profesor.

Cuando analizo los cuentos, puedo entenderlos mejor.



1. Pidan al profesor que les lea el siguiente cuento incompleto:

Fortunata se paró en seco. La sangre se le heló en las venas al sentir los ladridos cada vez más cerca. Cerró los ojos para pensar qué podría hacer y, cuando los abrió, ¡ahí estaba!, con los ojos enrojecidos y chorreando babaza. Los colmillos le brillaban como puñales. ¡Era el perro con mal de rabia!



2. Entre todos, conversen sobre el cuento incompleto.



3. Piensa sobre lo siguiente: ¿cuál podría ser una **introducción** para el cuento incompleto? Si quieres, las siguientes preguntas te pueden ayudar. Puedes usarlas todas o algunas. También puedes agregar otras preguntas:

- ★ **¿Quién** es Fortunata?
- ★ **¿Dónde** estaba cuando se encontró con el perro rabioso?
- ★ **¿Cómo** se metió en ese problema tan peligroso?
- ★ **¿De quién** era el perro enfermo de rabia?
- ★ **¿Por qué** el perro estaba ahí?

4. Escribe en el cuaderno las palabras que te sirvan para luego escribir la introducción al cuento incompleto.

5. Ahora, inventa el **desenlace** del cuento incompleto. Si quieres, las siguientes preguntas te pueden ayudar. Puedes usarlas todas o algunas. También puedes agregar las preguntas que quieras:

- ★ ¿Fortunata se salvó de ser mordida por el perro rabioso?
- ★ ¿Lo hizo ella sola?
- ★ ¿Cómo ocurrió?
- ★ ¿Era realmente un perro rabioso?

6. Anota solamente las palabras que te sirvan para recordar el desenlace que inventaste para el cuento incompleto.



Trabaja con tus compañeros y el profesor

7. Cuenten la historia completa.



Al niño que
contó el cuento completo
más entretenido le damos
un gran aplauso.